

LA CONEDSI Y LOS ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Fernando de la Puente, SJ Sevilla, 1998
--

LA CONEDSI Y LOS ANTIGUOS ALUMNOS

El Sector de Educación de la Compañía de Jesús: un proceso de renovación

Esta comunicación pretende daros a los Antiguos Alumnos una información básica acerca del actual Sector de Educación de la Compañía de Jesús, a nivel de Enseñanza Secundaria, Primaria e Infantil. Es importante que los Antiguos Alumnos conozcan la historia reciente de nuestros colegios y su situación después de los grandes cambios socioculturales de los tiempos modernos, así como los cambios eclesiales y de la misma Compañía de Jesús. Nuestros colegios no son «aquellos colegios» de 1950 a 1970, en los que no había impactado aún el pluralismo y secularismo de la sociedad, los nuevos retos de la Iglesia y de la Compañía, la impresionante falta de vocaciones, etc. Pero nuestro entusiasmo y la convicción de que son algo imprescindible para nosotros, sigue siendo la misma. Deseamos en esta comunicación transmitir nuestros esfuerzos en favor de la identidad cristiana e ignaciana de nuestros Centros, y compartir con vosotros nuestras preocupaciones y esperanzas; así como el deseo de emprender juntos un nuevo camino de relación cordial y colaboración en objetivos comunes. Los Antiguos Alumnos son algo muy significativo e importante para el Sector de Educación y para la Compañía de Jesús.

1. QUIÉNES SOMOS Y DÓNDE ESTAMOS

En las 6 Provincias de la Compañía de Jesús, Andalucía, Aragón, Castilla, Cataluña, Loyola y Toledo, tenemos 43 Centros de primera y segunda enseñanza, propiedad de la Compañía de Jesús y 27 centros de la SAFA (Sagrada Familia), Fundación que ha concedido a la Compañía de Jesús la Dirección a perpetuidad de sus centros. En total dirigimos 70 Instituciones, con 4.395 profesores seculares y 311 jesuitas; un total de 80.150 alumnos. Estas son las estadísticas recientes del curso 98-99.

De los 43 centros antes mencionados, 17 son dirigidos por seculares, como Directores Generales, y el resto por Rectores o Directores Generales jesuitas. En el caso de jesuitas predomina la separación entre el Rector de Comunidad y el Director de la obra educativa. Junto a esta «línea de mando» existe una intensa y bien organizada línea de inspiración educativa coordinada por diversas Comisiones: el ICAJE (Internacional Commission for the Apostolate of Jesuit Education), que

preside el P. Gabriel Codina, Secretario General para la Educación de la Compañía de Jesús; la JECSE (Jesuit Commission for Secondary and Primary Education), que agrupa a los 22 Delegados de Educación europeos (21 jesuitas y 1 secolar), presidida por el P. Pierre Salembier; la CONEDSI (Comisión Nacional de Educación de la Compañía de Jesús), para los Centros de España, compuesta por los Delegados de Educación de las 6 Provincias y dos expertos, coordinada por F. De la Puente. Asimismo en cada Provincia funcionan las Comisiones Provinciales de Educación compuestas por los Rectores/Directores de los Centros y presidida por el Delegado de Educación respectivo. Todas estas Comisiones se esfuerzan por impulsar líneas educativas ignacianas; intercambiar experiencias y puntos de vista acerca de la identidad de los Centros, su capacidad de educar en relación con la calidad humana y cristiana que pretendemos; promover estructuras que faciliten el clima positivo en las comunidades educativas; formación permanente, etc.

2. UN POCO DE HISTORIA

Cuando San Ignacio comprendió que los Centros educativos eran un gran instrumento apostólico para los fines de la Compañía, comenzó la fundación y aprobación de Centros para jóvenes estudiantes no jesuitas, empezando por Gandía (1545) y Mesina (1548). Cuando murió Ignacio en 1546 ya se habían aprobado 40 Centros. En 1733, fecha de la disolución de la Compañía de Jesús, la Compañía dirigía 845 Instituciones (de ellas 114 en España), con numerosos alumnos para aquella época; en cada uno de los colegios de Sevilla y Córdoba había más de 900 alumnos. Era una nueva red educativa extendida por Europa, América y Asia.

La educación de la Compañía se preocupaba de integrar la fe con la cultura o dificultades de la época. Y así en los siglos XVI y XVII el reto era Fe y Humanismo, armonizando el interés por la cultura grecolatina con los valores cristianos; en los siglos XVIII y XIX, Fe y Razón, tratando de educar la razón en armonía con la fe ante el racionalismo filosófico, positivismo o marxismo, que preconizaba la autonomía del hombre respecto a Dios.

Esta educación no se ofrecía solamente a las clases altas, sino principalmente a las clases populares, puesto que no se fundaban Centros si no se realizaban Fundaciones que

LA CONEDSI Y LOS ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
Fernando de la Puente, SJ

Sevilla, 1998

garantizaran el mantenimiento de los mismos. Los Centros de la Compañía de los siglos XVI, XVII y XVIII, eran absolutamente gratuitos. En el siglo XX el reto ha sido Fe y Justicia, y recientemente el diálogo de la fe con la justicia, la cultura y las religiones.

Es interesante notar que durante la disolución de la Compañía (1773-1814) hubo un país en el que no se extinguió por completo gracias a los colegios. La Emperatriz Catalina II acordó con el Vaticano la permanencia de los jesuitas como educadores en los colegios de la Rusia Blanca.

En los tiempos actuales, la Congregación General 32 (1975), haciéndose eco en su Decreto 4, *Fe y Justicia*, de la enorme preocupación social de los tiempos, produjo una crisis e incluso cierre de colegios. El propio P. Arrupe en su discurso al Congreso Mundial de Antiguos Alumnos, Gandía 1973, decía: *¿Os hemos educado para la justicia? ¿Estáis vosotros educados para la justicia? Si al término justicia y a la expresión de educación para la justicia le damos la profundidad que le da hoy la Iglesia, creo que tenemos que responder los jesuitas con toda humildad, que no; que no os hemos educado para la justicia como hoy Dios lo exige de nosotros*. La promoción de la justicia, como parte integrante de la evangelización, fue un reto inspirador para los colegios. El mismo Arrupe en su discurso «Nuestros colegios hoy y mañana» impulsó decisivamente un movimiento de renovación: buscar la identidad ignaciana de los Centros; educar «desde la perspectiva de los pobres»; atender a la comunidad educativa, pues se educa desde el ser de la escuela. Supuestos estos objetivos, Arrupe afirmó que *los colegios son hoy más actuales que nunca, y representan uno de los grandes apostolados característicos de la Compañía... La segunda enseñanza es el momento en que se forma sistemáticamente la educación del joven*.

3. LA RESPUESTA

Desde 1960 hasta el momento presente, se ha realizado un auténtico itinerario de renovación, con múltiples convocatorias, congresos, cursos, jornadas, publicaciones, materiales, etc., en los que se ha analizado y reflexionado en profundidad sobre nuestra identidad educativa, las estrategias que utilizamos, la calidad que pretendemos, las estructuras y normas colegiales, etc.

En 1960 comenzó a funcionar en España la CONEDSI como encuentro de Delegados de Educación, preocupados por la identidad y viabilidad de los Centros, sumándose a la lucha por la libertad de la enseñanza. En 1969 comenzaron las Jornadas Educativas Nacionales, encuentros de más de 200 personas procedentes de todos los Centros de España, que trataban diversos aspectos del proyecto y de la comunidad educativa. El primer *Carácter Propio* apareció en 1976. Comenzaron los cursillos denominados *Colloquium sobre el Ministerio de la Enseñanza*, adaptados de América a España, cuyo objetivo era provocar una experiencia sobre la vocación del educador. En 1986 apareció el gran documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*, promovido por James Sauv , Presidente del ICAJE, con numerosas consultas en todo el mundo. Su gran fuerza inspiradora proviene del paralelismo que trata de hacer entre el modo ignaciano de proceder, los principios de la espiritualidad ignaciana y el proceso educativo, sus estructuras y su gobierno. El nuevo Carácter Propio (1986) trató de recoger estas líneas; se acentuó el sentido ignaciano y el papel de la comunidad educativa.

En 1988 se establece la CONEDSI no sólo como lugar de encuentro de los Delegados, sino como Secretaría General para planificar sistemáticamente la formación permanente. En los últimos años se ha intensificado considerablemente la reflexión sobre la calidad educativa teniendo en cuenta el objetivo último, *formación global de la persona según el sentido cristiano de la vida*, y los diversos sistemas de formación permanente. Esta formación se imparte a dos niveles, líderes y claustro; y en dos contenidos, dimensión de sentido y metodología pedagógica. Son importantes en este sentido los cursos fundamentales de Salamanca y Barcelona, que constan de 5 semanas, y tratan a fondo sobre las bases psicológicas, filosóficas, sociales, teológicas e ignacianas de la educación, y constituyen una decisiva experiencia para el cambio de actitudes.

El documento *Pedagogía Ignaciana* (1993) fue un magnífico complemento de *Características*, ya que responde a la pregunta de cómo realizar en el aula y todas las actividades educativas los objetivos e ideales propuestos. Desarrolla ampliamente el interesante paradigma pedagógico ignaciano: Contexto-experiencia-reflexión-acción-evaluación. Se presentó en Vila Caballetti en 1993 y se realizaron en diversos países y Provincias diversos talleres para promover y hacer asequible este paradigma.

LA CONEDSI Y LOS ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Fernando de la Puente, SJ Sevilla, 1998
--

Desde 1992 se publica la revista *Educación SJ*, que llega a los 4.706 profesores de todos nuestros Centros, para promover el intercambio de experiencias, el interés por la formación permanente, y una adecuada información sobre líneas y retos actuales del Sector de Educación. Desde 1989 comienzan las Asambleas de Rectores/Directores, una jornada anual, en las que se analizan temas importantes del momento y se toma conciencia y aprueba el plan de actividades interprovinciales.

4. OBJETIVOS ACTUALES

Nos planteamos actualmente cómo se proyecta hacia el siglo XXI nuestra filosofía educativa. La Congregación General 34 en su Decreto 13 *Colaboración con los laicos en la Misión*, ha promovido la reflexión sobre la *misión compartida*, de la que se hizo eco las 24 Jornadas Educativas, Salamanca 1997, tema muy importante dada la creciente corresponsabilidad de los laicos en el gobierno y proyecto educativo de los Centros.

En relación con esta misión compartida, estamos reflexionando intensamente sobre la *Dimensión Evangelizadora del Centro*, para que los Centros sean capaces de provocar en los alumnos una auténtica creación de actitudes, teniendo en cuenta las dificultades del contexto de una sociedad plural, secularizada, sometida a procesos de globalización. Se educa con el ser mismo de la escuela. Una de las claves de esta Dimensión es *el modo de proceder de los equipos directivos*, que habrían de ocuparse no sólo de la gestión organizativa del Centro, sino del liderazgo transformacional del claustro (ambiente y competencia educativa), y de la comunidad educativa en general.

El profesor es el primer índice de la calidad educativa, lo cual nos obligará a reestructurar y dar mayor eficacia a los sistemas de selección y formación del profesorado, en la dimensión de sentido, en la competencia pedagógica y en el diálogo/comunicación. (*Haced de los Centros un ámbito de diálogo*, P. Kolvenbach).

Últimamente estamos experimentando nuevas formas de gobierno de los colegios, a través de las Fundaciones o Asociaciones de Centros, en virtud de las cuales varios Centros forman una sola Entidad educativa. La Fundación (de Derecho Eclesiástico y de la Compañía de Jesús) es la entidad jurídica propietaria y titular de los Centros. Los patronos de la Fundación son nombrados por la Compañía de Jesús y el Presidente

es el P. Provincial. Existe un Director General de los diversos centros asociados, nombrado por los patronos y Directores locales a nivel de centro. Se pretende dar estabilidad, armonizar criterios y modos de proceder en el gobierno de los mismos, y unir fuerzas a la hora de realizar ciertos objetivos de formación permanente, clarificación de estructuras académicas, económicas y laborales. Se está estudiando el papel inspirador del grupo de jesuitas que trabaja en los Centros que constituyen la Fundación. También se está experimentando el funcionamiento de un Director General de varios centros con Directores locales, con objetivos semejantes a los dichos.

5. LOS ANTIGUOS ALUMNOS Y LOS COLEGIOS

Como dije al comienzo, el objetivo principal de esta comunicación es informar acerca de la historia reciente y situación actual de nuestros Centros, lo cual es importante para promover un mejor conocimiento y relación entre los Antiguos Alumnos y los jesuitas y seglares que trabajamos en los Centros.

No quiero terminar sin hacer un comentario acerca de la situación real de esta relación. En el pasado y en el presente ha existido siempre una relación de simpatía y amistad entre las comunidades educativas y los Antiguos Alumnos. Los que eran alumnos han pasado a ser amigos y compañeros y han sido con frecuencia los mejores colaboradores que hemos tenido en muchísimas actividades e iniciativas pastorales, culturales y humanitarias de la Compañía de Jesús. Las obras y actividades organizadas por los jesuitas desde las Residencias, Universidades, Institutos Sociales, etc., siempre han contado con Antiguos Alumnos como promotores y colaboradores leales. En los colegios han participado en numerosas actividades pastorales, académicas, tutoriales y paraescolares (charlas de orientación profesional, innumerables monitores de actividades paraescolares, de centros de pastoral juvenil, fiestas y celebraciones, etc.).

Tenemos que reconocer sin embargo que las direcciones de los Centros no han apoyado o impulsado suficientemente a las Asociaciones en estos últimos tiempos. No se trata de una actitud de desinterés. Los colegios han estado absorbidos por las tensiones que ha provocado la crisis interna y el proceso de renovación, las nuevas leyes de difícil aplicación, la reestructuración de la entidad sin apenas jesuitas, el hacer frente a los cambios sociales, religiosos y culturales de la

<p style="text-align: center;">LA CONEDSI Y LOS ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Fernando de la Puente, SJ</p>	<p>Sevilla, 1998</p>
--	-----------------------------

sociedad española, etc. No ha habido suficiente tiempo o espacio psicológico para atender, impulsar e implicar a las Asociaciones. Somos conscientes de ello. Afortunadamente estamos logrando una mayor estabilidad, seguridad y claridad organizativa, lo que nos permitirá dialogar y relacionarnos mejor con las Asociaciones en sus actuales objetivos de compromiso social, acción profesional y formación permanente. Curiosamente son objetivos similares a los que nos hemos enfrentado en los Centros.

El desafío de la cooperación con los laicos en la misión debe aplicarse primordialmente a los antiguos alumnos, por estar trabajando en la misma misión y porque todos hemos sido compañeros y hemos recibido la misma formación, sentados en los mismos bancos.

Fernando de la Puente, SJ
Secretario General de la CONEDSI